

Después de enriquecer la literatura regional y chilena con tres libros de poesía, uno de cuentos

“Iniciaciones y fantasmas”, una crónica dramática en coautoría con Jaime Giordano y un ensayo sobre Eugenio María de Hostos, político e intelectual portorriqueño que vivió en Chile en el siglo pasado y tuvo especial vinculación con Chillán, el escritor de esa ciudad, Juan Gabriel Araya, sorprende ahora a sus lectores con una novela de corte histórico: “1891: Entre el fulgor y la agonía”, publicada recientemente por Editorial Universitaria. Esta obra obtuvo el primer premio en el Concurso Nacional de Novela de la Cámara Chilena del Libro, en 1989. En Concepción será presentada este jueves, a las 19.30 horas, en el Instituto Chileno-Británico de Cultura, en un acto organizado conjuntamente por la Sociedad de Escritores de Chile filial Concepción, la Dirección de Extensión de la Universidad de Concepción y el binacional citado. En la ocasión se referirá al autor y a su libro, el poeta, ensayista, crítico literario y académico Jaime Giordano, escritor penquista que reside en Estados Unidos y se encuentra de paso por la ciudad.

Según el autor, la idea del tema se fue formando en el espíritu de una novela. “Hubo, realmente, tal espíritu”. “La hubo desde el punto de vista de un desarrollo cultural de mucha proyección política positiva, en términos generales responde Juan Gabriel Araya. Pero es un espíritu que se nutre, porque culturalmente el modernismo literario de Darío no prosperó, a pesar de su propia presencia en el país, al que llegó en 1888 y donde publicó, en 1890, su “Alef”. Este hecho significa que de aquí sale el gran momento del modernismo literario latinoamericano. Sin embargo, no hubo grandes continuadores del modernismo en Chile”. “Y por qué no continuó? Porque el gobierno tiene una primera gran ruptura en el siglo XIX, y es el cambio de giro de un presidencialismo a un parlamentarismo. La ruptura deriva de ahí. Entre esos dos ejes históricos se desenvuelve una trama ficticia donde se reconstruye una historia de naturaleza sentimental entre un

• Juan Gabriel Araya: “Desde el punto de vista político, histórico y social se procura recuperar un pasado que tiene alguna similitud con el presente a partir de la época del salutar”.



1891: ENTRE EL FULGOR Y LA AGONIA
juan gabriel araya

PRIMER PREMIO
Concurso Nacional de Novela
Cámara Chilena del Libro

• Portada del libro con rostros de familiares de Balmaceda tomados de una antigua fotografía.

A propósito de una novela

El desafío literario con la materia histórica

● El escritor chileno Juan Gabriel Araya reconstruye un trozo de historia chilena y latinoamericana a partir de un momento puntual: la guerra civil de 1891 y sus personajes. Mezcla realidad y ficción para que la historia no se quede en el solo dato o registro de un hecho.

coronel balmacedista, Amadeo, y Dolores, una hija del mandatario. Este romance contiene, a su vez, los elementos que caracterizan los patrones políticos del momento”.

ENTRETENIMIENTO

“¿Es necesaria la trama sentimental? “Es necesario envolver el argumento en una trama sentimental porque interesa destacar el elemento imaginativo, en la medida de permitiendo a los lectores no sentir las cosas como sucedieron, sino como debieron o pudieron haber sucedido”.

“¿Y qué gana con ello el lector? “Gana en que se plantea el desafío literario con la materia histórica, a fin de dar a conocer en mayor forma la historicidad de la época en su dimensión mayor y en su momento hacia un futuro que nos toca. Es reconstruir la historia chilena y latinoamericana a partir de la literatura, entendiendo que la historia es un proceso que hay que completar continuamente”.

Para el lector, ¿qué debe ser más importante, el aspecto histórico o la creación literaria? “Al lector debería interesar la historia de una novela que tiene como requisito básico la entretención, y el interés en una trama formulada, por un narrador que se le ofrece para crear una ficción que surge de la página entre fuerzas opuestas”.

FICCIÓN Y REALIDAD

El proyecto de hacer una novela se fue gestando a partir de algunas imágenes que se le van presentando casualmente. Así, “Por ejemplo cuando Juan Gabriel Araya, se da un militar balmacedista retrato que aparece en una viñeta revista del año 1900, en August, contando la historia, se genera historia, a machos jóvenes. O bien, se me aparece la imagen del propio Balmaceda, como presidente, arriba de un caballo blanco y de vitrola en el dique de Talahuano, e imaginando el viaje de Balmaceda en el sur. Y los rostros de la portada de mi libro son de parientes directos de Balmaceda, tomados de una fotografía oficial registrada en aquella época, en Valparaíso”.

“Pero existe también el propósito de mostrar a Balmaceda como persona y por lo que representó en un momento? “Desde el punto de vista político, histórico y social se procura recuperar un pasado que tiene alguna similitud con el presente a partir de la época del 70. Esta circunstancia obliga al novelista a recuperar material de las más diversas índoles, con el propósito de situar a los lectores y sus escritores en un escenario histórico de la época”. “No plantearíamos que la novela es ficción? “Claro, pero hay personajes de probada existencia

histórica, como el propio Balmaceda que aparece como “el presidente” en el libro, su hijo Pedro Balmaceda Toro, Rubén Darío y otros, que aparecen en el mismo espacio vital con los personajes ficticios, compartiendo los hechos de los acontecimientos. Es decir, los personajes son reales y ficticios, pero interesa que el escritor y los acontecimientos sean autorizados al desarrollo de dos figuras simbólicas que focalizan la dimensión narrativa entre las historias privadas y las historias públicas que plasma la escritura”.

PREOCUPA LA IDENTIDAD

En este momento recuerda Juan Gabriel Araya existe una tendencia en la narrativa latinoamericana a la novela histórica, lo que continúa también, entre otros críticos, Seymour Martin, quien destaca la vocación histórica de la nueva novela del presente, lo que ocurre la reflexión sobre el pasado como tema o signo narrativo para el futuro, “diferencia como nuevo conocimiento o por el V Centenario del Descubrimiento o por qué motivo? “Precisado la recuperación de la identidad de un pueblo para que comience su pasado y no se quede en el hecho histórico. Es decir, para que la historia no quede en el mero dato, sino que se ponga en movimiento”.

Agrega que existe en la novela un proceso de búsqueda de nuevos patrones o no patrones que permitan una identidad nacional y una proyección de esos sucesos hacia la esfera de un Chile contemplado desde la trinchera. “La violencia en sentido de la pugna política entre hermanos. No hay que olvidar que hubo más de diez mil muertos en esa guerra civil. Algo tremendo, especialmente para un país de no más de 2 millones de habitantes en ese tiempo. Es una advertencia para que no vuelvan a repetirse los mismos hechos. Es entregar al lector las claves que permitan reconocer y evitar dicha situación”. ¿Es evitable? “No hay una gran pregunta...”.

EL ALMA DE LOS HECHOS

Al escribir la novela el escritor de violencia en el hombre y en la sociedad. “Que que es algo potencial, connotado a las fuerzas que pugnan por el poder y que no planear en los efectos dramáticos que puede producir la intensificación de la pugna”. Frente

a esta realidad, ¿cómo que los escritores tienen alguna responsabilidad? “Si tienen una responsabilidad ética en el sentido de no achatar más tarde a la historia. Deben, en lo posible, no adherirse de una manera totalitaria a una causa, sino de manera crítica, de manera no fanática, sino humana”.

Pero al escribir, lo que realmente preocupa a intención a quien escribe no son los efectos en los resultados de su relato, sino el proceso mismo, que es en cierto modo, incógnita. “Sin embargo sostiene el escritor chileno, en un escritor situado en los valores humanísticos, la respuesta será siempre la más sencilla, la más inclinada hacia los valores humanos, aunque sea dentro de una situación de denuncia, que es válida”.

La novela que el autor se presenta en Concepción fue iniciada en 1983 y se terminó de escribir en 1986. En este momento el autor está embarcado en una próxima novela, de corte existencial y político, que incluye temas filosóficos. “La difícil palabra esperanza”. En ella se a conocer un período difícil en la vida de Chile, “pero no a la manera naturalista, o sea, diciendo la verdad y ocultando al alma de los hechos, sino dar cuenta del alma, que constituye la estructura final de la verdad, en el sentido que lo plantea Juan Carlos Onetti en “El Paso”. Además Araya agrega que la novela está lista, pero que será ampliada y profundizada posteriormente. Es una etapa tan signifiante como la de escribir la novela, confiesa. “Escribir una novela me pone en trance, me hace ser observador y los personajes me acompañan como si fueran reales. Me involucran incluso y demandan un gran poder de concentración”. Una concepción que le exige también sus otras actividades que realiza en Chile, como los cursos de pre de carrera de Pedagogía en Castellano, investigador y profesor de Literatura en la Universidad del Bío-Bío, Campus Chillán.

A. Maack

El desafío literario con la materia histórica [artículo] A. Maack.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El desafío literario con la materia histórica [artículo] A. Maack. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile